

**JORNADA
INSTITUCIONAL N° 3
NIVEL INICIAL
AÑO 2018**

*El jardín de infantes como ambiente
alfabetizador*

**NIVEL INICIAL
PARTICIPANTE**

Agenda

Actividades
<p>Actividad 1 Algunos conceptos sobre ambiente alfabetizador 40 minutos En pequeños grupos</p>
<p>Actividad 2 Espacios que se transforman en ambientes alfabetizadores 80 minutos En pequeños grupos</p>
<p>Actividad 3 Juego y ambiente alfabetizador 40 minutos En pequeños grupos</p>
<p>Actividad 4 Ambiente alfabetizador. Un proyecto institucional 40 minutos En pequeños grupos y entre todos</p>

Presentación

Esta jornada tiene por propósito ofrecer un espacio de diálogo, así como lecturas y reflexiones sobre el tema “el jardín de infantes como ambiente alfabetizador” que permitan integrar los contenidos trabajados en las jornadas anteriores y consensuar criterios para reformular, complementar o proponer proyectos institucionales vinculados a la organización y gestión de ambientes alfabetizadores en el jardín. A su vez, este material podrá ser utilizado como marco para los ateneos didácticos.

Actualmente, dentro del Nivel Inicial, existe consenso en que los procesos de alfabetización se inician a edades muy tempranas; desde los primeros años de vida niños y niñas entran en contacto con la cultura escrita. Estas experiencias son sumamente diversas en relación con las modalidades y características que asumen; considerando, entre otros aspectos, las interacciones familiares o con los adultos alfabetizados con quienes los niños comparten diversas actividades, las diferentes pautas y contextos de crianza, los recursos materiales y simbólicos a los que tienen acceso. Por lo tanto, a partir de experiencias que han sido

seleccionadas y cuidadosamente organizadas con intencionalidad pedagógica, el jardín de infantes se constituye como el primer espacio público dentro del sistema educativo en el cual los niños entran en contacto con la cultura escrita de forma sistemática. En este sentido, y con respecto a la igualdad de oportunidades que ofrece a los chicos, los procesos de alfabetización inicial se transforman en un desafío para el nivel.

Se espera que los y las docentes alcancen los siguientes objetivos:

- reflexionar sobre los ambientes alfabetizadores como ambientes de aprendizaje, en el marco del Proyecto Educativo Institucional;
- discutir y consensuar criterios para la organización del jardín de infantes como ambiente alfabetizador;
- formular acuerdos institucionales para su implementación.

Contenidos y capacidades

Contenidos

- Ambientes alfabetizadores como ambientes de aprendizajes.
- Articulación con el Proyecto Educativo Institucional.
- Criterios para la organización de los ambientes, selección de los materiales, situaciones lúdicas y propuestas de experiencias pedagógicas.
- Juego y alfabetización.
- Inclusión de las familias en el proyecto y contextualización en la comunidad educativa.

Capacidades

- Cognitivas
 - Lectura y comprensión de textos.
- Intrapersonales
 - Ejercicio del pensamiento crítico.
- Interpersonales
 - Trabajo con otros (lo que supone poner en juego la habilidad para el diálogo y el ejercicio de la empatía cognitiva) y comunicación.

Propuesta de trabajo

Actividad 1

Algunos conceptos sobre ambiente alfabetizador

En pequeños grupos y entre todos (40 minutos)

En primer lugar, los invitamos a realizar la lectura de los siguientes conceptos, vinculados a la configuración de ambientes alfabetizadores en el jardín de infantes. Luego de ello, realicen un intercambio para compartir ideas, acuerdos o desacuerdos sobre el tema.

Miguel Zabalza (2008), investigador español y especialista en didáctica, en su libro *Calidad de la Educación Infantil* se refiere al espacio escolar como **ambiente de aprendizaje**. El autor toma este concepto de María Lina Iglesias Forneiro (2008) quien utiliza el término *ambiente* para referirse “al conjunto del espacio físico y a las relaciones que en él se establecen (los afectos, las relaciones interindividuales entre los niños; entre niños y adultos; entre niños y la sociedad en su conjunto)” (como se cita en Zabalza, 1996).

Desde esta mirada el ambiente es más que el espacio físico. Podríamos pensar, entonces, en un ambiente de aprendizaje constituido por una dimensión física: qué hay en el espacio, cómo se organiza, cuándo y con qué fines se utiliza; pero también una dimensión relacional: quiénes interactúan y de qué manera lo hacen. Iglesias Forneiro (2008) define al ambiente como “un todo indisociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo y, al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él como si tuviesen vida. Es por eso que decimos que el ambiente ‘habla’, nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferentes” (p.51).

Un ambiente alfabetizador será, entonces, aquel que se estructura con la finalidad de poner al alcance de los niños la cultura escrita. A través de la organización del espacio y el tiempo, la distribución del mobiliario, la selección de recursos y materiales, las propuestas de actividades y, fundamentalmente, la toma de decisiones en relación con las intervenciones de los docentes y las mediaciones entre los niños y sus pares en diversas situaciones de lectura y escritura.

Podríamos así, pensar en las salas de los jardines de infantes como ambientes alfabetizadores que se inscriben, a su vez, en un Proyecto Educativo Escolar que tiene como una de sus prioridades ofrecer experiencias pedagógicas en las que los chicos interactúen significativamente con la lengua escrita, a través de una multiplicidad de materiales que la portan y participando en diversas situaciones comunicativas.

Del párrafo anterior concluimos que no solamente las salas y todo lo que las “habitan” se constituyen en ambientes alfabetizadores en sí mismos, sino que la institución educativa (es decir, el jardín de infantes en su conjunto) se configura como un gran ambiente alfabetizador.

Los conceptos desarrollados se enmarcan en la normativa del nivel. Los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) para el Nivel Inicial plantean, entre sus finalidades, que los jardines de infantes ofrezcan situaciones de enseñanza que promuevan en niños y niñas:

La exploración de las posibilidades de representación y comunicación que ofrecen la lengua oral y escrita. La participación en conversaciones acerca de experiencias personales o de la vida escolar (rutinas, paseos, lecturas, juegos, situaciones conflictivas, etc.) y en los juegos dramáticos, asumiendo un rol. La participación en situaciones de lectura y escritura que permitan comprender que la escritura es lenguaje y para qué se lee y se escribe. La escritura exploratoria de palabras y textos (su nombre y otras palabras significativas, mensajes, etiquetas, relatos de experiencias, entre otras). La iniciación en la producción de textos escritos dictados al maestro. La frecuentación y exploración de distintos materiales de lectura de la biblioteca de la sala y de la escuela. La exploración de las diferentes tipologías textuales: explicativas, narrativas, argumentativas, etc. La escucha y el disfrute de las narraciones orales o lecturas (cuentos, poesías y otros textos) realizadas por el docente. La iniciación en la apreciación de la literatura.

(NAP, 2004, p.19)

Sobre el sentido de los aprendizajes en el Nivel Inicial, los NAP señalan lo siguiente:

Propiciar la conformación de identidad personal y colectiva, promoviendo el reconocimiento de culturas, lenguajes e historias personal, familiar, local, provincial, regional y nacional.

(NAP, 2004, p.19)

Nemirovsky (2009), especialista en ambientes alfabetizadores, plantea que hacer de la escuela un espacio que impulse la lectura y la escritura es responsabilidad del equipo docente y directivo. Podríamos ampliar este concepto agregando que, si bien estos serían los responsables directos, es importante sumar a otros actores del sistema educativo como supervisores o inspectores y otros roles que en cada jurisdicción

adopta el gobierno escolar. A su vez, es necesario una articulación con programas o planes que participan en la escuela con distintas líneas de acción de apoyo a la enseñanza.

Concebir al jardín de infantes como un ambiente alfabetizador implica planificar colectivamente, consensuar criterios institucionales y desarrollar estrategias, con la finalidad de ofrecer oportunidades que constituyan una invitación a leer y escribir a todos quienes ingresan al jardín de infantes cada día. Transformarse en un lector y escritor experto es parte de un proceso que dura toda la vida; pero especialmente, en la primera infancia, formar parte de una comunidad que lee y escribe con diferentes objetivos, diversidad de textos, y aprendiendo a disfrutar de estas experiencias, posibilita apropiarse de herramientas cognitivas, afectivas y sociales que impactarán en el desarrollo de las competencias comunicativas.

Actividad 2

Espacios que se transforman en ambientes alfabetizadores

En pequeños grupos y entre todos (80 minutos)

Les proponemos leer los fragmentos que se incluyen debajo de este párrafo. Una vez finalizada esta lectura, encontrarán una serie de preguntas orientadoras que podrán utilizar para desarrollar un intercambio sobre los temas planteados. Les sugerimos designar a un colega para que registre las respuestas y las conclusiones.

El ingreso al jardín

Cada día se repiten rutinas propias del inicio de la jornada escolar. Los niños llegan al jardín y son recibidos por docentes/directivos/auxiliares con saludos, comentarios o recordatorios. Los chicos y sus familias construyen lecturas sobre este momento, anticipan situaciones y experimentan, desde lo vincular, la cultura institucional propia de cada jardín. En estas situaciones cotidianas, el ambiente imprime peculiaridades a las interacciones que suceden en él.

Preguntas orientadoras

¿Qué encontramos en el ingreso al jardín? ¿Letreros, carteles, anuncios, invitaciones a participar en eventos que propone la institución? ¿Algún friso o cartelera que recuerda las efemérides? ¿Noticias sobre la cooperadora escolar?

¿Con qué espacios y recursos cuenta la institución en los lugares donde se produce el ingreso al jardín? Paredes que dan a la calle, algún hall de entrada, pasillos que recorren los niños y sus familiares o adultos que los acompañan hasta llegar a las salas.

¿Planificamos institucionalmente cómo organizar esos espacios? ¿Qué eventos, informaciones compartir con la comunidad? ¿Qué propuestas del Proyecto Educativo Institucional hacer visibles y transmitir? ¿Se acuerdan criterios sobre las modalidades que adquieren las interacciones al momento de entrar a la institución?

Miriam Nemirovsky (2009) ofrece algunas pistas para aprovechar los espacios de ingreso y lugares de tránsito comunes en la escuela que permiten ser configurado como ambientes alfabetizadores. Reformulamos algunas ideas que nos sirven para reflexionar sobre estos espacios en los jardines.

Socializar los textos nuevos que llegan al jardín

Generalmente, las instituciones reciben diversos tipos de textos. Algunos forman parte de políticas públicas de distribución de libros, otros se obtienen por gestión propia de los jardines o por donaciones de algunas familias o instituciones de la comunidad. No nos referimos solamente a libros, pueden ser revistas, folletos. La pregunta es, entonces, “¿Cómo socializar estos textos nuevos?”. Una propuesta que puede ser de utilidad, siempre que el espacio lo permita, es el armado de mesas en el que se expongan los materiales o carteleras que anuncien sus títulos.

Nemirovsky (2009) destaca que, a modo de estrategia publicitaria (como hacen las librerías que dan a conocer el nuevo material), se puede informar a los chicos y familiares sobre los nuevos textos con los que cuenta el jardín. Asimismo, puede colocarse una breve reseña del contenido, datos sobre los autores, explicar cómo y cuándo estará disponible este material, si se realizará algún sistema de préstamo a domicilio y otras indicaciones que se consideren importantes. Para ello, es fundamental el conocimiento y manejo de los textos por parte de los docentes para tener la posibilidad de seleccionarlos y ponerlos a disposición.

Pregunta orientadora

¿Qué acciones alternativas consideran que podrían realizarse para potenciar estos espacios comunes y de tránsito en el jardín?

Carteleras o paneles informativos

Frecuentemente, las carteleras transmiten información que no incluyen cuestiones didácticas. No obstante, proponemos considerar el enorme potencial comunicativo que tienen los carteles que se encuentran al ingresar al jardín. En este sentido, es importante planificar estratégicamente la información sobre las propuestas pedagógicas o el Proyecto Educativo Institucional que se desea compartir con las familias.

No hace falta exponer la planificación de todas las actividades, basta con la presentación de títulos o breves comentarios sobre lo que se desarrollará, a modo de invitación para seguir informándose o estar atentos a las convocatorias que luego se realizarán para incluir a las familias en los proyectos.

Rincón de anuncios y noticias

En los paneles informativos es importante asignar un sector visible a las noticias; las familias saben que en ese lugar se informarán de las novedades del jardín. Esta información tiene que destacarse y llamar la atención desde su formato y colores, las imágenes, fotografías o dibujos agregan potencial a este recurso. Eventos, exposiciones de producciones de los niños, realización de ferias de ciencias, paseos o visitas a realizarse, así como información sobre festivales o eventos culturales de la comunidad; el jardín de infantes cumple una función como institución promotora de la cultura.

Es fundamental que este sector, destinado a noticias, se renueve con frecuencia ya que su finalidad es comunicar novedades.

Preguntas orientadoras

¿Con qué información se encuentran quienes ingresan al jardín? ¿Qué anuncios aparecen en las carteleras? ¿Con qué frecuencia se renuevan las noticias y/o proyectos que se comparten? ¿Quiénes seleccionan la información a presentar?

Espacios comunes como ambientes alfabetizadores

Cuando pensamos en las salas como ambientes alfabetizadores, una de las primeras dimensiones de análisis que se consideran son los espacios para el trabajo con los libros, así como la disponibilidad y accesibilidad de los materiales para los niños. Esta dimensión puede también incluirse para la realización de un análisis institucional.

Pregunta orientadora

¿Qué espacios comunes en el jardín podrían habilitarse, qué materiales ofrecer y qué actividades proponer para la interacción de los niños con la lengua escrita?

Socialización de las producciones de cada sala

En muchos jardines se decide socializar las producciones de cada sala en lugares estratégicos que están a la vista de todos; para ello, se utilizan diversos soportes, paneles o carteleras ubicadas en pasillos contiguos a la sala; afiches o cartulinas que se colocan sobre soportes como rotafolios o atriles (soportes que, al ser móviles, permiten su traslado a otros lugares del jardín). Estos recursos tienen como finalidad

compartir las producciones de los niños y lo que hayan realizado en diferentes situaciones de escritura: dictado al maestro, con un registro de acontecimientos o situaciones con dibujos o con algunas palabras, recurriendo a una imagen que ellos mismos seleccionaron. También se pueden compartir registros de diálogos entre los niños (o entre niños y docentes) sobre propuestas pedagógicas presentadas como parte de un material más amplio sobre documentación pedagógica¹. A su vez, será interesante comunicar noticias de la sala, visitas de personas, salidas didácticas o paseos, recordatorios de actos escolares.

Sector de comunicaciones institucionales

Cada jardín puede disponer de un sector de construcción colectiva destinado a comunicaciones institucionales en los que participen niños, docentes y otros actores de la comunidad. Un espacio para que puedan compartir lo siguiente.

- Hallazgos y datos curiosos: lugares del barrio para conocer y visitar, espacios al aire libre para jugar y hacer deportes.
- Agradecimientos: reconocimientos a miembros de la comunidad que hayan realizado aportes al jardín, o alguien que los haya visitado, una institución con la que se compartió algún proyecto.
- Pedidos de colaboración: carteles con pedidos de libros o materiales para los proyectos de sala o la institución, algún servicio que la institución necesita o invitar a destinar tiempo para colaborar en actividades diversas como la organización y reciclado de materiales para el trabajo con los niños, renovación de la pintura de los juegos del patio.

Actividades que pueden incluirse en proyectos sobre ambientes alfabetizadores

Es en el jardín de infantes donde los niños comienzan a interactuar en forma sistemática con la lengua escrita, a reflexionar sobre sus usos sociales, a familiarizarse con el sistema de escritura. Todos estos aprendizajes, que van gradualmente complejizándose, se desarrollan en ambientes alfabetizadores donde las mediaciones de los adultos cumplen un rol fundamental. En este sentido, es fundamental ofrecer situaciones de lectura y escritura diversas en cuanto a sus objetivos, materiales disponibles, espacios en las que se realizan. Los niños forman parte de una comunidad de lectores y escritores; los docentes, modelos expertos para ellos, tienen que comprometerse a ser activos partícipes de esta comunidad no solamente desde las

¹ Para ampliar la información se sugiere ver Dahlberg, G., Moss, P., y Pence, A. (2005). La documentación pedagógica: una práctica para la reflexión y la democracia. En *Más allá de la calidad en la educación inicial*. Barcelona: Grao.

propuestas de enseñanza que planifican y desarrollan, sino desde sus propios recorridos lectores. Los ambientes alfabetizadores promueven la curiosidad, la búsqueda de información y conocimientos por parte de todos los actores de la comunidad educativa.

Mesa de libros para intercambios literarios

En algún lugar accesible y visible puede habilitarse una mesa para intercambio de libros. Los adultos, generalmente, cuentan con textos que pueden canjearse, o intercambiarse con algún sistema de préstamos. Pueden armarse mesas temáticas, novelas, ciencia ficción. Incluir recomendaciones de los lectores, por qué recomendarían ese texto o ese autor.

Las mesas para intercambio pueden incluir también revistas o artículos sobre temas que puedan interesar a la comunidad, revistas sobre tejido, o recetarios de cocina.

Jornadas de lectura

Algunos jardines y jurisdicciones incluyen estas jornadas de promoción de la lectura en su calendario escolar. Un día, o varios al año, se convoca a las familias para participar de jornadas destinadas a la lectura. Son espacios organizados para la lectura individual o colectiva, narraciones, representaciones teatrales no solo en los que participan los niños, sino algunas en los que los docentes o las familias se transforman en actores. Cuenteros, poetas con los que cuenta cada institución y la comunidad se hacen presentes en el jardín para enriquecer las experiencias de lectura.

La feria del libro

Hay instituciones que transforman las jornadas de lectura en ferias del libro. Su organización tiene como particularidad que todos aportan una gran cantidad de libros. Calidad y diversidad serán los criterios para la selección de textos que se comparten en la feria. Los docentes y niños organizan *stands* donde presentan también sus trabajos y producciones literarias. Las ferias pueden organizarse en articulación con alguna institución de la comunidad, bibliotecas populares, centros culturales, asociaciones.

Escritores y lectores

Los niños en el jardín aprenden sobre los escritores de los libros, reconocen sus nombres y hasta su rostro porque algunas editoriales incluyen sus fotografías, los docentes trabajan sobre algunos datos de los autores y niños eligen su preferidos.

Una experiencia potente es la organización de algún encuentro con escritores. Dar la posibilidad de que puedan escuchar sus historias y sus propios recorridos lectores. De esta manera, los niños tienen la posibilidad de ver que son personas comunes que eligieron una profesión, que fueron niños como ellos y tuvieron sus primeras experiencias con los libros en su infancia. A veces resulta difícil que un escritor reconocido de literatura infantil pueda visitar el jardín, pero es posible encontrar y hallar numerosos lectores y escritores que son parte de la comunidad que pueden acercarse a compartir su experiencia con los niños. Para ello, es importante el tipo de relevamiento sobre la comunidad que realice el equipo docente².

Resulta fundamental tener en claro que la alfabetización es un proceso social, que asume características particulares en relación a la población de niños que asisten al jardín y su contexto, cuestiones que resultan imprescindibles considerar para adaptar cualquier propuesta pedagógica a la comunidad educativa.

Preguntas orientadoras para reflexionar sobre las actividades propuestas

¿Se desarrollan en el jardín algunas de estas actividades mencionadas? ¿Cuáles son las actividades que se planifican institucionalmente con mayor frecuencia? ¿Qué ventajas y/o dificultades pueden presentar el desarrollo de algunas de ellas? ¿Qué otras podrían proponerse?

La biblioteca en el jardín, un ámbito privilegiado para la alfabetización inicial

En casi todos los jardines encontramos, con diversos tipos de organización y modalidades de trabajo, las bibliotecas en las salas. A su vez, hay jardines que cuentan con una biblioteca institucional o la comparten con la escuela primaria que forma parte de la misma institución. La interacción sistemática de los niños con los textos es prioritaria para el nivel.

Si bien la temática sobre la biblioteca de las salas se desarrollará con mayor profundidad en los ateneos didácticos, quisiéramos destacar la importancia de que todos los docentes del nivel, ya sea que trabajen en salas diferentes en el jardín, o aquellos que tienen a cargo salas multiedad o plurigrado en las escuelas rurales y

² Nos referimos a la posibilidad de rever el modo de indagación sobre estas cuestiones con las familias. A modo de ejercicio nos podemos plantear algunas preguntas para relevar información sobre recorridos lectores de los adultos, cuentos leídos en los hogares, relatos transmitidos de las propias familias de los niños para acercarnos a un verdadero conocimiento, que, sin suposiciones ni prejuicios, nos permita enriquecer y contextualizar nuestras propuestas en la sala y en la institución.

cuentan con niños del nivel, tengan la posibilidad de acceder a espacios de intercambio con colegas, de la misma institución u otros jardines, para poner en discusión y acordar criterios sobre el trabajo con los libros.

Cuando el jardín cuenta con una biblioteca, esta tendría que asumir las características de un ambiente alfabetizador por excelencia, transformarse en el lugar de referencia al cual se dirigen los niños con sus docentes para buscar información e investigar sobre diversos temas. Si la biblioteca cuenta con un bibliotecario, este será quien cumpla el rol fundamental de facilitar el acceso y el uso de este ambiente. Destacamos que, si bien los materiales son condición necesaria para promover procesos de alfabetización no son condición suficiente, es el uso y la intencionalidad pedagógica lo que en definitiva define su potencial.

Si la biblioteca es compartida con la escuela primaria, lo óptimo sería sectorizar algún espacio (estantes a la altura de los niños y una disposición de los libros en las que ellos sean quienes los puedan seleccionar).

Sobre el trabajo con los libros, consideramos necesario atender a la calidad y diversidad de los textos que se incluyen y presentan en las distintas propuestas e iniciativas antes mencionadas. Por ello es que, un criterio fundamental para la elección de los libros en los jardines de infantes, sea el de conmover al lector a través de la apertura de significados y nuevas preguntas. La idea es que no nos deje del mismo modo en que nos encontrábamos antes de comenzar su lectura; como dice Geneviève Patte “seleccionar no quiere decir restringir sino todo lo contrario. Seleccionar significa valorizar” (como se cita en Silveyra, 2002, p. 22).

En relación con la diversidad de textos, es importante tener en cuenta diversos géneros textuales, soportes, versiones y la inclusión de las diversas lenguas. Tal como sostiene Nemirovsky (2009), debemos garantizar que en la sala e institución se encuentren presentes textos escritos “al menos, en todas las lenguas de donde provienen los alumnos. La presencia de textos publicados en dichas lenguas, su uso y revisión implica legitimarlas, validarlas, evidenciar que tienen una relevancia equivalente a la lengua del uso más frecuente en la escuela” (2009, p.14).

Preguntas orientadoras

¿Qué actividades consideran que podrían proponer para un proyecto que articule el trabajo entre las bibliotecas de las salas y la biblioteca del jardín o la escuela? ¿Cuáles propondrían para articular con otras bibliotecas e instituciones de la comunidad?

¿Qué textos proponen incluir considerando los criterios de diversidad, calidad y cantidad?

Actividad 3

Juego y ambiente alfabetizador

En pequeños grupos (40 minutos)

En esta actividad podrán encontrar una serie de fragmentos que giran en torno a la relación del juego con el ambiente alfabetizador. Los invitamos a leerlos y luego responder las preguntas que se desarrollan al final de este apartado.

Un proyecto institucional orientado a potenciar al jardín de infantes como ambiente alfabetizador constituye una oportunidad para que docentes y directivos realicen un análisis de las situaciones de juego como promotoras del desarrollo de la oralidad, la lectura y la escritura. Nicolau (1994) considera que en el juego el habla deviene en un instrumento comunicativo que ayuda a reestructurar y definir la situación, construir acuerdos y extender el tiempo de juego. Es clave que en el jardín de infantes se convoque a los niños para describir sus construcciones, explicar un juego, argumentar sobre sus ideas y sus decisiones, y dialogar las escenas del juego dramático. Enseñar cada uno de estos usos del lenguaje resulta un desafío para la práctica, en tanto amplía los propósitos y los tiempos planificados para las propuestas de juego. Explicar, narrar, argumentar, describir, son algunos de los usos del lenguaje que asumen características particulares en los diferentes formatos de juego: dramático, de construcción y con reglas convencionales. Atendiendo a estas diferencias el docente realizará intervenciones ajustadas a cada situación comunicativa.

Cuando los niños aprenden palabras están realizando distinciones entre conceptos, distinciones que les permitirán luego establecer diversos tipos de relaciones entre los conceptos. Y cuando aprenden distintas formas de discurso (narraciones, descripciones, explicaciones, argumentaciones) están aprendiendo a organizar y a jerarquizar la información.

(Rosemberg, Silva y Borzone, 2010, pp. 4-5)

Juego dramático

En este formato de juego, la interdependencia de roles se sostiene en los diálogos entre los personajes y el uso de vocabulario específico correspondiente a las situaciones sociales representadas. El docente puede habilitar un tiempo para

conversar con los niños para activar conocimiento social sobre diversas situaciones, reconociendo las acciones, personajes, usos de objetos y vocabulario característicos. Durante el juego, la participación del docente como jugador facilita la construcción de relaciones entre los roles, la recuperación de conocimiento social en un plano imaginario, el uso simbólico de los objetos, el uso de vocabulario específico. La reconstrucción de las situaciones de juego es una oportunidad para que el docente promueva colaboración en la estructuración y construcción del relato entre los niños que participaron.

Juego de construcción

Durante el juego de construcción, el docente puede intervenir para promover el análisis de los problemas constructivos y la reflexión sobre la acción. Al final del juego, los niños podrán describir sus construcciones. El docente, a través de sus intervenciones, puede guiar a los chicos para que focalicen en un aspecto de la construcción y de las características de los materiales, para ahondar en las propiedades físicas.

Juego con reglas convencionales

En la práctica de los juegos con reglas convencionales, se abre la posibilidad para que los niños aprendan a explicar y argumentar dos usos del lenguaje complejos que requieren de intervenciones del docente orientadas para tal propósito.

Desde la gestión escolar, se hace imprescindible renovar la mirada sobre el juego y poner en valor su potencial en relación con el desarrollo integral de los niños y, específicamente, al desarrollo del lenguaje y sus competencias comunicativas.

A continuación, se proponen dos dimensiones de análisis sobre la inclusión del juego con respecto a la configuración de ambientes alfabetizadores en el jardín de infantes.

Acuerdos entre docentes

La institución educativa tiene que generar condiciones para que el equipo de docentes construya acuerdos sobre el uso de los espacios y los materiales de juego. En este proceso, es posible considerar algunos de siguientes aspectos:

- Organizar todos los materiales en un espacio de guardado para que los docentes vayan retirando los juegos y juguetes en función a sus propuestas didácticas.
- En cada sala, ubicar materiales que se correspondan con un tipo de juego y organizar una dinámica de talleres. De este modo, los grupos van a la sala donde están los materiales del tipo de juego que van a jugar.

- Decidir cuáles espacios del jardín permiten la organización de situaciones de juego.
- Acordar criterios para construir un fichaje de los materiales de juego.
- Seleccionar materiales de descarte de empresas, talleres y fábricas cercanas al jardín de infantes que pueden convertirse en materiales para jugar
- Proponer ideas de juegos que se pueden diseñar.

Valorización de los juegos de las familias y la comunidad educativa

Indagar y documentar los juegos conocidos por las familias y la comunidad constituye una estrategia de visibilización de los saberes y prácticas culturales de cada contexto, que favorece en los niños la continuidad de experiencias educativas. *Fondos de conocimiento* es un concepto desarrollado por Moll (2005) colaboradores que hace referencia al conjunto de conocimientos, habilidades, redes sociales y formas de comunicación construidos históricamente en cada comunidad.

Un enfoque de fondos de conocimiento para el desarrollo de las relaciones con la comunidad y las familias implica buscar y prestar atención a las habilidades, conocimientos procesos y relaciones que ocurren en las familias y comunidades a las que pertenecen los párvulos, e incorporarlas respetuosamente en el currículo. Esto permite a los niños ver las conexiones entre su aprendizaje, la comunidad y las experiencias que les son conocidas. Las familias pueden ver también que sus conocimientos y prácticas son valoradas respetadas por la educadora del jardín infantil, lo que le proporciona una base para el desarrollo de las relaciones significativas entre centros, aulas y familias.

(Woodrow, Newman, Staples y Arthur, 2015, pp. 36-37)

Pensar el juego en el contexto institucional implica realizar un mapeo de los conocimientos de cada comunidad a través de la recolección de relatos, fotografías, eventos y objetos, para conformar un conjunto de referencias documentadas sobre esta temática de manera situada. Valorar la diversidad cultural presente en cada sala e institución escolar enriquece el proceso educativo, favorece la integración social y promueve el diálogo y la enseñanza entre pares. Por otra parte, descubrir los juegos de distintos países, provincias y regiones es una oportunidad para renovar las propuestas de enseñanza de manera integral, estableciendo lazos con diversas actividades culturales, como las danzas, comidas, tipos de viviendas y transporte, características geográficas, entre otros.

Preguntas orientadoras

¿Se acordaron institucionalmente en el jardín criterios para la organización de espacios de juego, fichado de los materiales, organización de talleres u otras modalidades para trabajar con los distintos formatos de juego (dramático, de construcciones, con reglas convencionales)? ¿Podrían recuperar algunos y reformularlos de acuerdo a los conceptos desarrollados?

¿Cómo se realiza en el jardín la indagación sobre los juegos tradicionales y que en la actualidad forman parte del repertorio de juegos de la familia y la comunidad? ¿Qué actividades se proponen para recuperarlos, ponerlos en valor y socializarlos institucionalmente?

Algo más sobre las familias

Si bien durante todo el desarrollo conceptual de la jornada se hizo hincapié en la participación de las familias, quisiéramos remarcar que es fundamental integrarlas a cualquier proyecto sobre ambiente alfabetizador. Si los adultos que interactúan con los niños experimentan situaciones de lectura compartidas con ellos en el ámbito del jardín, organizadas con intencionalidad pedagógica por los docentes, la institución ofrece oportunidades concretas para vivenciar la riqueza de estas situaciones en relación con el desarrollo de la interpretación, la expresión, la anticipación, la imaginación. Estas experiencias pueden incluir otros lenguajes expresivos (artes visuales, música, teatro o expresión corporal) que forman parte de la alfabetización inicial y cultural. En este sentido, se debe considerar la importancia que tienen los diálogos y conversaciones sobre los textos escritos, por ejemplo, antes o después de la lectura de un cuento, así como incentivar a los niños a indagar y recuperar los juegos conocidos por ellos y su comunidad de pertenencia.

Orientar a las familias sobre la importancia de su rol respecto a este proceso, de estar atentos e invitar a participar a los niños en situaciones de lectura y escritura en la vida cotidiana, hacer la lista de compras, realizar junto a ellos anotaciones sobre cosas que hay que recordar cómo sacar a pasear a la mascota o visitar a los abuelos los fines de semana, es ayudarlos a reflexionar sobre la lengua escrita y sus usos sociales diversos.

Preguntas orientadoras

¿Qué espacios podrían aprovecharse en el jardín para invitar a los niños/as, docentes, familias a interactuar con textos diversos? ¿Motivarlos a participar en situaciones de lectura y escritura, individual o colectiva?

¿Cómo podrían reorganizarse estos espacios, con qué recursos podrían sectorizarse? ¿Qué materiales podrían incorporarse para organizar las actividades que podrían desarrollarse en ellos?

Actividad 4

Ambiente alfabetizador un proyecto institucional

En pequeños grupos y entre todos

40 minutos

Les proponemos iniciar el proceso de planificación de un proyecto institucional que tenga por objetivos reformular, mejorar o proponer la configuración de espacios alfabetizadores en el jardín. Les solicitamos dejar por escrito los componentes del proyecto según el punteo de pasos que se describe a continuación. Esta producción quedará a modo de guion para continuar el diseño del proyecto en otros momentos de trabajo institucional. Los invitamos a consultar el cuadernillo de las jornadas 1 y 2 (*Proyectos didácticos para el Nivel Inicial*) que podrán servir de guía para la tarea.

Componentes para considerar en el diseño de proyectos institucionales que sirven de guía para su planificación

1. Selección del eje organizador (situación problemática, tema).
2. Fundamentación del proyecto (criterios sobre selección del problema, articulación con otros proyectos).
3. Indagación de conocimientos y experiencias previas realizadas en el jardín sobre el tema del proyecto.
4. Búsqueda de información, bibliografía, y experiencias educativas realizadas que aporten al desarrollo del proyecto.
5. Elaboración de un marco conceptual y metodológico que fundamente el proyecto. Incluir contenidos que en el nivel se trabajarán desde las diferentes áreas de conocimiento.
6. Formulación de objetivos generales y específicos.
7. Determinación de estrategias y actividades. Participación específica de los niños, familias y otros actores institucionales y de la comunidad.
8. Elaboración de un cronograma. Distribución temporal de las actividades.
9. Selección de recursos y materiales. Organización de los ambientes alfabetizadores.
10. Definición de estrategias y recursos para documentación de la experiencia y evaluación.
11. Actividad/es de socialización del proyecto.

Materiales de referencia

- Bello, A. y Olzwarth, M. (2008). *La lectura en el Nivel Inicial. Reflexiones acerca de por qué, para qué y cómo enseñar a leer*. Buenos Aires: Dirección Provincial de Educación Inicial. Dirección General de Cultura y Educación.
- Coppa, G. y Saguier, A. (2007). *La sala multiedad en la educación inicial: una propuesta de lecturas múltiples*. Buenos Aires: Área Educación Inicial. Ministerio de Cultura, Ciencia y Tecnología.
- Diuk, B. (2011). *El proceso de alfabetización inicial: adquisición del sistema de escritura. Ciclo de Formación de Capacitadores en Áreas Curriculares*. Diseño Curricular para Nivel Inicial.
- Luquero García, P. (2014). *Guía de observación del ambiente alfabetizador del aula de Educación Infantil*. Tesis de doctorado. Cádiz: Universidad de Cadiz.
- Nemirovsky, M. (2009). *La escuela espacio alfabetizador*. Barcelona: Grao.
- Molinari, C. y Brena, G. (2008). *Intervención docente en la alfabetización inicial. Leer y escribir en proyectos para saber más sobre un tema*. Buenos Aires. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de La Plata.
- Ministerio de Educación de la Nación. Ateneo 1. Encuentro 1. (2018). Nivel Primario - Área Lengua. *¡Qué Maestros! Enseñanza de la escritura*. Formación Docente Situada. INFoD.
- Paione, A. (2014). *Curso: La sala del Jardín como ambiente alfabetizador. Dirección de Formación Continua*. Buenos Aires: ETR-Prácticas del Lenguaje. Subsecretaría de Educación.
- Rosemberg, C., Silva, M. y Borzone, A. (2010). *Programa de promoción del desarrollo lingüístico y cognitivo para los jardines de infantes de la provincia de Entre Ríos. Módulo 1: El desarrollo del lenguaje y el desarrollo cognitivo en el jardín de infantes*. Fundación ARCOR.

- Saguier, A., Serulnicoff, A. y Garbarino, P. (2006). Juegos y juguetes. Narración y bibliotecas. *Serie Cuadernos para el aula*. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.
- Silveyra, C. (2002). *Literatura para no lectores. La literatura y el nivel inicial*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Woodrow, C., Newman, L., Staples, K. y Arthur, L. (2015). *Estrategias de aprendizaje*. Cuadernos de educación inicial 4. Santiago de Chile: JUNJI.

Créditos

Roxana Cardarelli (Coordinadora)

Flavia Gacioppo (Autora)

Colaboradores: Gabriela Valiño, Melina D. Varela.